

CONSIDERÓ QUE EL CICLO DE LOS INTERVENTORES ESTÁ CUMPLIDO

Rodolfo Martínez Llano cree que el Partido Justicialista puede ganar

El ex Diputado se refirió a la interna nacional. Recordó que siempre había dicho que el 17 de noviembre no iban a haber elecciones partidarias nacionales ni en el de la provincia de Buenos Aires, ni en Corrientes. "El sólo ver los cronogramas que se hicieron permitía suponer que se trataba de una formalidad para consagrar una lista única que al final no se dio", puntualizó. Descartó que Cristina vaya a tener "un perfil alto" en territorio correntino. "Preferimos entendernos", remarcó el ex compañero de banca, aunque no dudó en recordar las veces que se toparon de frente con Carlos Menem que, con todo el poder de ser el presidente del partido, y de la Nación, debió "arrollar varias veces el lazo", algo que no le pasó en otras provincias. El 2025 no es un turno electoral más. La elección de Gobernador le da una importancia que excede al marco provincial.

¿La imaginaba Cristina Fernández de Kirchner conducir el partido Justicialista a esta altura?

-Cuando salió esto, le expresé que no me parecía una decisión acertada. Adelante que no iba a apoyar a uno ni a otro, pero me parece que no era conveniente. Pero evidentemente ella ya tenía una decisión de tratar de pelear por la presidencia del partido. Lamentablemente las cosas no salieron prolijas. No podía ser de otra manera. Les dije en su momento, que el 17 de noviembre no iban a haber ni elecciones nacionales, ni en Corrientes, ni en la provincia de Buenos Aires. Y esto es muy fácil de entender. Con sólo ver el cronograma electoral estaba claro que fue hecho para cumplir una formalidad y, como para que de ello surja una vista de unidad. Para hacer una elección interna, las cosas se organizan de otra manera, de otra forma. Yo participé en su momento como apoderado nacional en esas largas discusiones que nunca llegaron a los estrados tribunales, con César Arias y Carlos Corach. Fue una tarea titánica, de muy buena fe y voluntad acordar esa interna de 1988. Las reglas de juego son un todo, en el que no queda nada librado al azar o a la interpretación. La integración de la Junta Electoral fue equilibrada, con personas de prestigio. Evidentemente lo que se hizo ahora no era para ir a una interna. Cuando Cristina sale, habiendo otro candidato en carrera, plantea la interna. No logra el consenso político dentro del partido para ser candidata única. Estaba claro que eso tenía que colapsar de alguna forma. Para que se entienda, por ejemplo, dentro del cronograma electoral hay un punto que es fundamental: son los lugares de votación. Ello supone que en todos los pueblos se pueda votar. Para eso hacía falta una cantidad de urnas suficiente, que no había. La determinación debe hacerse con tiempo, porque conforme a esa elección de los lugares de votación se pasa al Correo para hacer el presupuesto del costo. El Correo es el que hace la distribución y recolección de urnas, envía los resultados provisorios y después participa del escrutinio definitivo. El Correo pide que se le mande con 10 días de anticipación para que puedan hacer una valoración del costo. Aceptado éste hay que pagar el 50 por ciento. Después se toman otros 10 o 15 días para organizar la logística. Estaba claro entonces que

la interna no se podía hacer. No debe pues extrañar que caiga la elección. Además, dentro de lo que son las garantías del proceso electoral hay que tener mucho cuidado. El lugar de funcionamiento de la junta electoral tiene que ser un lugar con todas las garantías del caso. En su momento en Corrientes lo hicimos con el control de Gendarmería. Un control muy estricto para evitar que se salga a decir que se robó documentación. Todas estas cuestiones fueron bastante desprolijas, lamentables, pero mostraron la falta de experiencia de los apoderados que no tomaron las precauciones.

¿Cree que va a ser o es la persona indicada para reconstruir el partido como dice la mayoría de los dirigentes?

-Los justicialistas tenemos la obligación de tratar de poner el hombro, de acompañar, de ver la manera que se pueda trabajar en sintonía. Y a Cristina tiene que caerle la ficha en el sentido de que hay que cambiar un poco los métodos que se han venido dando. No hay espacio para la sectorización, el dedo o el capricho. Confío en que va a entender que el margen acá es exiguo, en una Provincia en la que ni Menem pudo hacer lo que quiso. En la medida que haya un marco de diálogo entiendo que se podrá avanzar. Tiene que quitarse de la cabeza que va a poder hacer lo que ella crea sin un marco de acuerdo. Va a tener por delante una prueba muy importante que es la elección de Corrientes, que va a ser determinante en el mapa nacional, porque es una que viene un mes después de las Primarias y un mes antes de las nacionales. Tenemos que ser muy claros en el sentido de marcar territorio. Vamos a tratar de consensuar con ella, tratar de que ayude, pero la política en Corrientes, así como pasó en su momento con Menem, se va a decidir en Corrientes. Menem nos quiso imponer una alianza con Tato en 2001. Muchos creían que la alianza tato-menemista era invencible y la realidad mostró otra cosa. Los peronistas correntinos tenemos una mala experiencia de los gobiernos nacionales, por eso soy optimista de este escenario actual. Para el peronismo de Corrientes es un muy buen escenario y nos va a dar una competitividad el hecho de que se ha introducido, con fuerza un actor nuevo como es la Libertad Avanza. Eso va a ayudar a que la distribución de los votos asegure que la elección se va a definir en dos tiem-

pos. Vamos a tener dos elecciones. Una para clasificar a los dos finalistas y la otra para elegir el gobernador. Y el justicialismo, con su base electoral, con un mínimo de organización, con un mínimo de conducción, más allá de la actitud de algunos dirigentes, la unidad está en la base peronista en tanto las diferencias no perjudiquen la participación de la lista dos en los comicios. Las cosas están dadas como para estar en la segunda vuelta y poder capitalizar el voto contra el que salga primero en la elección. Se supone que, aunque va a estar lejos de coronar en primera vuelta, el Gobierno puede salir uno o dos puntos arriba del que le siga.

¿Cuál es el primer desafío que va a tener Cristina Kirchner en calidad de conductora del PJ Nacional? ¿Es la elección de Corrientes? Cristina nunca ha demostrado tener mucho interés en Corrientes, más bien parece que ni siquiera tiene mucha simpatía por la provincia. Además, Corrientes tiene al justicialismo con fecha de elecciones para marzo próximo.

-Te introduje ese tema que vos estás ahora desarrollando. Me refería a la elección general. Al desafío que supone una elección que particularmente para Milei es extremadamente importante. El ex gobernador Colombi dio el puntapié inicial anotándose en la carrera, mostrando el espacio, su aspiración a ser candidato. También no van a pasar muchos días, quizás muy pocos, para que también se vea una señal muy fuerte, y algo más que una señal, de parte del presidente Milei en cuanto a que va a pelear Corrientes (esta nota se hizo días atrás, y esa señal llegó ayer con el desembarco de Karina y Martín Menem). Muchos hablaron en los últimos tiempos, pero esto va a ser una realidad que se va a confirmar en pocos días, de manera que vamos a tener ya dos frentes, el libertario y el de Colombi, que irá con el partido adentro o con el partido afuera. Él dijo ya que, por dentro o por fuera, va "a dar batalla", de manera que, partiendo de esa base, queda el otro frente del Gobierno y el del PJ. Y ahí es donde digo que lo de Cristina es importante, porque el primer desafío que va a tener es en relación a la situación de la elección interna que nos debemos en el peronismo. Se está urgiendo el recambio de los interventores, lo cual no puede demorar y, a partir de ahí, se va a ver si hay entendi-

miento o no hay entendimiento con Cristina. La conozco desde hace más de 30 años. Siempre me llevé muy bien, compartimos los bloques de Diputados como en la Convención, siempre con mucho respeto, es decir, como lo tuvimos con Menem, también con ella.

Usted está sugiriendo que hay que reemplazar a los dos interventores que hicieron este llamado para marzo de nuevo ¿Hay que sacarlos de la cancha?

-Sin duda. Si queremos ir a una elección prolija, ellos han demostrado que no han sido capaces, ni siquiera, de acordar las reglas de juego. O sea que la continuidad de ellos, su suerte está echada. Además, han mostrado parcialidad. Yo mismo le llamé la atención a la senadora García, que era una desprolijidad que siendo Interventora a la vez sea apoderada de una de las líneas que iba a competir. Y más grave aún, que haya fijado posición del nombre del distrito en favor de uno de los candidatos. También era desprolijidad que saliera a recorrer la provincia con uno de los aspirantes. Respecto lo de los interventores hay que dar vuelta a la página. No van a pasar muchos días para que venga un nuevo interventor. No sé si va a ser un interventor político o de otra naturaleza. Evidentemente, los interventores políticos terminan jugando partidos propios, de sectores conspirando contra la unificación del PJ.

Ese interventor lo va a poner Cristina Kirchner en calidad de nueva presidenta del partido. Va a ser alguien que diga a Cristina.

-Te diría que no tiene margen Cristina - en este momento- como para tomar decisiones unilaterales. Vamos a acompañar, a ayudar, a tratar de que se tomen las mejores decisiones. Pero Corrientes es Corrientes. O sea que, la compañera Cristina va a tener que mirar muy bien. Entiendo que tampoco le conviene un desgaste a poco de asumir con una situación de conflicto en Corrientes. Obviamente preferimos no confrontar, pero sí ser firmes en sostener las decisiones que aseguren la mejor elección posible. Conversando la gente se entiende. Pero, si no se entiende, se va a chocar con el horcón del medio. Se va a venir a pelear la frente en Corrientes y creo que no es lo que le conviene a ella ni al peronismo.

Casi nunca le interesó Corrientes a Cristina. Esta vez le tendrá que interesar.